debate socialista

Nº 6

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE MASAS

COMISION NACIONAL DE AGITACION Y PROPAGANDA DE VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

PRESENTACION

En los últimos años de la década del 70, el país fue sacudido por un extraordinario movimiento democrático-revolucionario que conquistó importantes derechos y libertades largo tiempo conculcados, al mismo tiempo que logró que la Dictadura Militar abandone el Gobierno y que los militares retornen a sus cuarteles.

Este poderoso movimiento de masas sacudió también viejas concepciones dogmáticas predominantes en la izquierda, respecto de cómo encarar el trabajo político y de cómo construir el partido revolucionario de la clase obrera.

En los inicios del auge de masas (1975-1976) en el seno de **Vanguardia Revolucionaria** *surgieron planteamientos de crítica sustancial al dogmatismo y economismo que recorría la concepción de partido en VR y en el conjunto de la izquierda.*

La experiencia vivida tras el nacimiento de la Unidad Democrático Popular -UDP- a fines de 1977, fortaleció esas tesis germinales y ahora estamos en condiciones de presentarles una visión global acerca de una nueva concepción de partido que hemos denominado Partido Revolucionario de Masas.

Ya en setiembre de 1980 la Primera Conferencia, Nacional de Organización de VR aprobó la nueva concepción de partido junto a la necesidad de luchar por convertir a la UDP en un Partido Revolucionario de Masas. Pero este acuerdo no contaba con una sustentación suficiente que permitiese armar al conjunto de la militancia para emprender un fructífero trabajo de persuasión y convencimiento de los otros partidos de la UDP.

Aquí es preciso reconocer, autocríticamente, que terminamos envueltos en un camino equivocado al pretender forzar el zanjamiento con unas tesis de partido que para las otras fuerzas de UDP no estaban suficientemente fundamentadas, por lo que muchos partidos reforzaron el dogmatismo y así se acrecentó el subjetivismo. Con estos ingredientes se abrió paso al fortalecimiento de ciertas posiciones perfilistas que terminaron constituyéndose en la principal traba tanto para avanzar en la unidad de los partidos de la UDP en uno solo, como para echar a andar la organización de la UDP sacándola de su parálisis.

LA IZQUIERDA PERUANA

En marzo del 81 el X Pleno del Comité Central de VR aprobó una resolución que avanza a dotarnos de una visión integral de la nueva concepción de partido y que traza un conjunto de medidas para impulsar su implementación.

El documento que presentamos en este número de **"Debate Socialista"** *corresponde a una exposición que desarrolló el camarada Emiliano en la II Escuela Nacional de Cuadros como producto del trabajo de una comisión que nombró la Comisión Política a efecto de profundizar los acuerdos del X Pleno del Comité Central.*

En su exposición el c. Emiliano plantea la concepción de partido enmarcada por las características de la sociedad peruana y de la estrategia de poder que tenemos los marxistas-leninistas. Señala también los elementos favorables y desfavorables que tenemos en la situación política actual en que pondremos en marcha un plan concreto para hacer una realidad viviente lo que hasta ahora han sido básicamente propuestas teóricas.

La visión que está expuesta en **"Debate Socialista"** *difiere grandemente de otros planteamientos acerca del partido revolucionario de masas hechos público por el PCR-Clase Obrera y el PC del p."Patria Roja". Reconocemos que hubiera sido positivo anexar un resumen de las críticas que tenemos a esas propuestas, pero, desde ya nos comprometemos a entregado en el más breve plazo.*

El proyecto político de poder que se desprende de la concepción de partido aquí expuesta es también una clara diferencia con el proyecto político de poder que sustentan e impulsan los compañeros de Sendero Luminoso, que basan el proceso de acumulación de fuerzas revolucionarias en el accionar armado pretendiendo copiar dogmáticamente la versión de la guerra de guerrillas como parte de la guerra popular del campo a la ciudad que se diera en China. Los compañeros desprecian así, por completo, la necesidad de acumular fuerzas revolucionarias vertebrando un amplio movimiento político de masas y sus organizaciones de lucha correspondientes.

Finalmente, estamos convencidos que **"Debate Socialista" No. 6** *promoverá una gran discusión, pero y sobre todo, debe motivar el despliegue de una gran iniciativa en favor de implementar de modo concreto la forja de la organización política de masas. Es pues hora de pasar de la teoría a la práctica.*

Perú, marzo de 1982.

introducción

El Partido es instrumento y herramienta fundamental para la revolución social contra la dominación imperialista, la explotación capitalista y la opresión antidemocrática que sufrimos.

En una sociedad dividida en clases sociales, como la peruana los partidos expresan o representan los intereses de diferentes clases y constituyen instrumentos a través de los cuales se busca imponer al conjunto de la sociedad la dominación de determinadas clases o fracciones de clase.

Los marxistas-leninistas necesitamos desarrollar un partido que represente los intereses del proletariado y los sectores sociales que apuntan al socialismo y al comunismo y que dirija sus luchas revolucionariamente en este sentido. Pero, si entendemos el partido como un instrumento o una herramienta revolucionaria tenemos que adecuar su forma organizativa a la realidad que queremos transformar, a los posibles o previsibles caminos que tome la lucha en esta sociedad y –evidentemente– a los intereses y características de la clase que el partido quiere representar.

No es el mismo instrumento o la misma herramienta los que se usan para trabajar con arena, con arcilla o con metal. Son herramientas que tienen características diferentes. Tampoco necesita las mismas herramientas quien quiere perforar la dura roca que quien quiere simplemente labrar su superficie.

Por ello, referimos al partido para la Revolución Peruana nos exige:

En primer lugar, señalar qué clase de partido necesitamos y por qué, vinculando con la sociedad concreta en que vivimos y con los objetivos, el programa y el carácter de clase del partido.

Un segundo asunto es precisar ¿de qué punto estamos partiendo para conseguir ese partido que queremos construir? Ello significa pasar un nivel de revisión a la materia prima con la que se puede construir el partido que queremos, o sea, a VR, a la UDP y de alguna manera a fuerzas que están dentro de IU. Significa, por otro lado, tomar en cuenta la situación política actual y sus perspectivas en un corto o

LA IZQUIERDA PERUANA

mediano plazo, lo que nos da el espacio en el cual vamos a tener que construir este aparato político.

El tercer gran tema: definir las propuestas que tenemos, lo que postulamos debe hacerse ahora.

el partido que necesitamos para la revolución peruana

Vanguardia Revolucionaria, a través del X Pleno del CC. definió una posición con respecto a la construcción del partido revolucionario de masas (PRM). Entonces el Comité Central señaló que queríamos un partido con 8 características centrales: 1. de clase; 2. de vanguardia; 3. revolucionario; 4 de masas; 5. mariateguista, 6. que eduque y forme a sus miembros; 7. con centralismo. democrático; y, 8. de cuadros y militantes.

Sin embargo, el tema del Partido Revolucionario de Masas está planteado en VR desde 1976; como parte de un pensamiento que buscaba tratar el asunto del Partido Proletario adecuándolo a nuestra realidad de país capitalista atrasado y dominado por el imperialismo.

1. Un partido de clase

Que exprese y represente los intereses de la clase obrera en la medida que el partido adhiere al marxismo y por lo tanto al objetivo socialista y comunista. El carácter de clase está expresado en el programa máximo del partido que es la conquista del socialismo y del comunismo. Ello condensa y representa los intereses históricos de la clase obrera nacional e internacional mente. Pero su definición como partido de clase en el Perú tiene que tomar en cuenta el hecho de que nuestro país es predominantemente capitalista y en él sobreviven rezagos o formas de producción de carácter semi-feudal. El atraso y la deformación del desarrollo capitalista y la dominación imperialista, fundamentalmente norteamericana, le da características especiales a la clase que el partido representa y al curso de la revolución para llegar al socialismo y al comunismo.

Las fuerzas de la revolución socialista en nuestro país, no son simplemente las fuerzas de la clase obrera, ya lo señaló Mariátegui. Son también las fuerzas del **campesinado pobre** que es en su

LA IZQUIERDA PERUANA

mayor parte un campesinado semi-proletario, ya sea porque es un campesinado sin tierra, golondrina, o porque trabaja parte de su tiempo en su parcela pequeña, y vende otra parte de su tiempo, de su fuerza de trabajo. Es un campesinado desposeído y es una base fundamental de lucha por el socialismo y por el comunismo.

También es una fuerza en la lucha por la construcción del socialismo el **semi-proletariado** urbano. Hay una gran cantidad de trabajadores que no son estrictatamente obreros, que no viven de su función de obreros, con 8 horas diarias de trabajo, y su salario, etc., pero que son igualmente, de forma indirecta o parcial, asalariados, gente que sólo posee su fuerza de trabajo y la vende bajo múltiples formas. Estos sectores del semi-proletariado son también sectores cuyos intereses representa el Partido como tal.

Incorporar lo nacional a la representación de clase.

La revolución en nuestro país es una que apunta al socialismo y al comunismo, pero que pasa por una etapa democrática y popular, precisamente por el carácter atrazado y deformado del capitalismo predominante en el país, y por la dominación imperialista existente. Así, el partido debe ser también una fuerza dirigente del conjunto del movimiento democrático popular y de liberación nacional en el país.

– **Incorporar lo nacional en la representación de clase**

Por otro lado, la clase obrera peruana y el semi-proletariado rural y urbano son clases concretas y el partido tiene que adecuarse y tomar en cuenta esas clases concretas. El partido que represente la clase obrera del Perú, tiene que tomar en cuenta que esta no es la clase obrera chilena, o norteamericana o francesa. Es una clase que se ha formado en una historia concreta. No tiene la experiencia, por ejemplo, que tuvo la clase obrera chilena, que desde principios de este siglo ya tenía partidos políticos de clase organizados y funcionando. Tampoco es suya la experiencia de la clase obrera boliviana, que vivió la revolución democrático burguesa boliviana. Ni es la clase obrera francesa o norteamericana que tienen determinado nivel cultural, de educación, de servicios y determinado nivel de vida. Esta es una clase obrera que tiene una situación material concreta, que ha vivido una historia en su vida política, con una experiencia de organización y de lucha específica, y tiene una cultura particular. Por ejemplo, esta es una clase obrera que está fuertemente marcada por la cultura andina y por características de vida existentes en las comunidades campesinas. Tiene características particulares que nosotros tenemos que incorporar.

En síntesis, nosotros, para graficarlo de alguna manera, necesitamos un partido de clase pero que tenga, junto al mameluco, poncho, ojotas y chullo, que no es lo que tienen todos los partidos de clase en el mundo. Cada cual incorpora las características propias de su clase. Y es por eso que siendo un partido de clase concreto, tenemos que tomar en cuenta diferentes elementos de nivel cultural, nivel de vida de éstos, historia política de los sectores que queremos organizar. Si es un partido de clase obrera, tiene que ser un partido cuya organización sea capaz de asimilar a un c. que trabaja 8 horas al día y normalmente se demora entre 2 a 3 horas para ir de su casa, a su centro de trabajo y regresar a su casa. Es un partido que tiene que tomar en cuenta que el grueso de nuestra clase obrera ha llegado a niveles de educación primaria. Tiene que tomar en

1.1 partido debe incorporar al que trabaja 8 horas diarias.

cuenta que el fenómeno religioso, mágico, cristiano tiene presencia importante en el país. Tiene que tornar en cuenta formas de vida específicas de esa clase obrera, en algunos casos clase obrera agrupada en campamentos mineros, en otros agrupada en barrios, u organizada en clubes distritales según del distrito donde provienen.

Son estos un conjunto de elementos que tienen que ser tomados en cuenta. No es lo mismo escribir un documento para que sea manejado por cc. del proletariado francés, que tienen determinado grado de instrucción, determinado nivel de vida, están alojados en casas que cuentan con servicios higiénicos, luz, etc. a elaborar materiales para cc. que

tienen otro nivel de vida, de educación, que viven en condiciones materiales muy malas, que tienen dificultades para poder leer en su casa. Esta representación de clase del p. se tendrá que expresar también en fenómenos como los locales del partido. No es lo mismo la función de un local de partido para una clase como la que hablamos nosotros aquí, que un local de partido para una clase como la francesa.

Un obrero francés llega a su casa y tiene un cuarto individual, con su esposa, pero el cuarto de sus hijos está en otro lado de la casa; hay además una sala, un baño, una cocina, etc., y por lo tanto tiene la posibilidad, por ejemplo, de leer los documentos, periódicos, con relativa tranquilidad. Su nivel de ingreso le permite comprar, con absoluta seguridad, un periódico, con toda seguridad tiene un radio y una televisión, y que tiene centros de información a los que tiene acceso. No es igual la situación de mi les de obreros peruanos.

Cuando aquí hablamos, por ejemplo, del campesino pobre, hablamos de personas que no tienen luz eléctrica en su casa, que normalmente viven en una habitación donde esta todo junto, que no tienen facilidades para la lectura, que no tiene canales de información, más allá de la radio, que normalmente no lee periódicos, etc.

El carácter concreto de la clase se tiene que ver con las formas de organización. Por ejemplo, un local en las condiciones nuestras es uno que tiene que tener determinados servicios para la propia militancia, porque esa militancia no tiene acceso a esos servicios en su casa o su barrio. Tiene necesariamente que tener un servicio de biblioteca, concentrar prensa, tiene que ser un centro por el cual la gente se informe, porque normalmente la gente no tiene otros canales de información, etc.

2. Un partido vanguardia de la clase

El partido no es toda la clase, no agrupa a toda la clase. Es el sector avanzado, la vanguardia de la clase, lo que debe estar organizado en el partido. ¿Por qué? Porque el partido representa lo que Marx llamaba "la clase para sí" o sea al sector de la clase que tiene conciencia de sus verdaderos intereses y que está dispuesto a luchar por ellos. Siendo un partido de la clase organiza a los sectores más avanzados de la clase obrera, del campesinado pobre y del semi-proletariado urbano y rural.

El que sea un partido de vanguardia, significa que es necesariamente un **partido de dirección**, que conduce a la clase obrera y al movimiento popular en la lucha por el poder, y también, un partido de formación o como lo llama el CC **un partido escuela**. Porque conducir es también formar la vanguardia de la clase obrera, del campesinado pobre y del semi-proletariado que no nacen espontáneamente, silvestremente. El desarrollo de esa vanguardia, la conciencia de su objetivo histórico requiere de que se lleve a esa clase los instrumentos teóricos necesarios para que logre ese desarrollo, instrumentos de formación y de información. Por lo tanto el concepto de p. de vanguardia está íntimamente vinculado al concepto de partido escuela. Este es un elemento clave, además, considerando las condiciones de nuestra clase obrera, de nuestro campesinado pobre y nuestro semi-proletariado, por que es a esos sectores prioritariamente a los que hay que contribuir a formar, para desarrollar su vanguardia natural.

Pero un partido de vanguardia es –por encima de todo– uno capaz de dirigir con un plan estratégico y un plan táctico. Una organización que no sólo piensa en el corto plazo, sino que actúa de acuerdo a un plan, con pasos estudiados, para acumular piezas en la lucha y prepararse para tomar el poder. De allí que la estrategia, el plan táctico y los canales de organización para dirigir a las masas son elementos claves para que un partido sea de vanguardia realmente.

3. Un partido revolucionario

El carácter revolucionario del partido está dado porque apunta

Mitin UDP en Huancané - Puno.

a resolver revolucionaria mente el problema del poder. Ello se refleja en primer lugar, por su programa revolucionario, cuyo contenido busca revolucionar la sociedad: destruir las bases de la actual sociedad asentada en la explotación del hombre por el hombre, la dominación imperialista y construir una, nueva con un nuevo Estado. Pero también el partido es revolucionario por sus métodos de acción (legales o ilegales, pacíficos 'o violentos, etc.) orientados a ir destruyendo o debilitando los instrumentos por los cuales la burguesía y las clases dominantes manejan al movimiento popular.

Todo método de acción revolucionaria debe permitir a los sectores populares dirigidos por el partido contrastar su experiencia concreta, su experiencia viva

LA IZQUIERDA PERUANA

con las falsas ideas impuestas por las clases dominantes. A través de los métodos de acción también se educa y se conforma una manera de pensar y de enfocar las cosas. El partido es entonces, por esta razón, un partido de carácter revolucionario.

Finalmente, el partido es revolucionario porque su organización tiene por objeto ser apta para conducir a las masas revolucionariamente en la lucha por el poder, y –por lo tanto– es una organización apta para todas las formas de lucha y que debe prepararse para repeler la infiltración y la agresión enemiga.

4. Un partido de masas

Esta concepción se enfrenta a la opción del llamado partido de cuadros. Aquí hay una discusión que no es, como algunos cc. han pretendido, una falsa discusión.

Lenin mismo reconoce en sus escritos la diferencia entre su propuesta de "¿Qué Hacer?" de 1902 que propone un partido centrado en militantes profesionales revolucionarios (cuadros) y su propuesta de noviembre de 1905 –en el curso del movimiento revolucionario– en que afirma "en estos momentos nuestro partido se transforma de golpe en un partido de masas, en estos momentos damos un brusco viraje hacia la organización legal..."

Pero, en nuestra propia experiencia vivida, es evidente que

c. Javier Diez Canseco, destacado diputado por Izquierda Unida.

una es la vieja concepción de partido de cuadros que varios sectores de izquierda hemos sostenido y que otra es la alternativa del partido de masas.

a) Dos concepciones

Una cosa es un partido de cuadros y otra uno de masas. Son dos concepciones diferentes.

Un gran partido de masas tiene compañeros que pueden aportar en investigaciones en el campo económico o político, o pueden aportar en trabajos de inteligencia, pero no pueden pararse frente a una masa y decir cuatro frases, porque no son oradores; mientras otros son excelentes dirigentes sindicales o grandes oradores. Hay cc. que tienen diferentes capacidades, todos ellos

pueden dar lo que puedan y el partido debe ayudarles a superar las trabas que tengan en la medida que esto sea factible. Pero sin esperar que cada militante sea un super-hombre.

Una exigencia mayor, más cercana al super hombre, se le dará al cuadro. El cuadro político es precisamente el hombre o la mujer militante, que tiene una experiencia y una capacidad lo más múltiple posible, que tiene y combina esa particularidad. Un partido, de masas tiene, lógicamente, un funcionamiento diferente, una estructura de organismos diferente al partido de cuadros. Un partido de masas (de militantes y cuadros), tiene que tener organismos que permitan agrupar a esos militantes, relacionarlos con los cuadros y que participen en la actividad política. El militante no dedica toda sino una parte de su vida al partido, y precisamente de lo que se trata es de que el partido vaya haciendo que en todos los campos de la vida ese militante vaya siendo un revolucionario.

Lo dicho hasta ahora ayuda a explicar una serie de diferencias, por ejemplo en el funcionamiento de locales, entre un partido de masas y un partido de cuadros. Nos va a explicar una serie de diferencias en el funcionamiento de la amplitud de los organismos. Un partido de masas solo puede funcionar en una estructura inicial, vía comités. No puede funcionar a través de una estructura celular pequeña. La estructura celular pequeña puede ser una a la que el partido de masas se adapte, cuando tiene que replegarse por razones de represión.

Lenin en noviembre de 1905 al referirse al viraje del Partido Obrero Social Demócrata Ruso hacia convertirse en un partido de masas dice "ahora tendremos que ver con representantes típicos de la masa: este camino exige mutaciones en los métodos no sólo de la propaganda y la agitación (la necesidad de emplear un lenguaje más popular. . .), si no también de agitación". . . Continúa Lenin ". . . la nueva forma de la célula orgánica básica del partido obrero debe ser, sin duda, más amplia que los viejos círculos. Es probable, además, que la nueva célula deba ser una organización de estructura menos rigurosa, más "libre". ." ("Sobre la Reorganización del Partido" – Nov. 1905).

Aprovechando esta idea quiero hacer una reflexión en discusión con otros cc. Los cc. del Partido Socialista Revolucionario -ML y el MIR-U, por ejemplo, dicen que ellos quieren un partido de cuadros y la UDP es el frente legal, a través del cual el partido actúa y se relaciona con la masa. Y que cuando viene la represión, el partido de cuadros tiene la capacidad de replegarse y clandestinizarse. Si nosotros reflexionamos sobre esto, aquí hay un he-, cho que es gravísimo: la masa obrera, la campesina, popular, es-

LA IZQUIERDA PERUANA

taría siendo utilizada como una masa de maniobra. El partido entraría, formaría su comité y al venir la represión se replegaría y los miembros de UDP que no son militantes del partido quedarían en el aire. Esto es absurdo e inaceptable.

b) Condiciones para un partido revolucionario de masas en su primer período

Es indudable que, cuando menos en su primer período, un partido de masas con estas características tiene que tener una de dos condiciones: a) o cuenta con un espacio de libertades democráticas conquistadas que le permitan funcionar con Comités relativamente amplios, que hay que ir disciplinando crecientemente y que son los centros de educación de esos cc. que se van integrando, para permitirnos después una capacidad de repliegue colectiva, o en su defecto, b) un partido de ese estilo tiene que actuar en un área liberada del país, bajo control revolucionario. No hay otra posibilidad.

El partido de cuadros es concebido como una organización integrada por una militancia selecta, altamente capacitada y formada, que es la única que puede acceder a la calidad de militante: El único miembro del partido es un cuadro, el hombre con una alta formación y capacidad de dirección múltiple, que puede actuar en diferentes terrenos; con visión, con niveles de experiencia, etc. La organización de cuadros es por ello, por lo general, una organización bastante cerrada, y normalmente orientada como una organización que se vincula indirectamente con el movimiento de masas.

El partido revolucionario de masas tiene un contenido distinto. Está integrado por militantes y por cuadros. Por lo tanto distingue la militancia del cuadro.

c) Militantes y cuadros

La concepción de partido revolucionario de masas tiene la concepción que los hombres y mujeres que se integran al p. lo hacen porque aspiran a un cambio revolucionario, y tienen un

nivel de acción en su vida real, ya sea sindical, barrial, universitaria, etc. que demuestra esta inquietud. Se organizan para luchar pero también para formarse. El partido tiene, por lo tanto, una responsabilidad con el c. que ingrese al partido. Este es un elemento que diferencia al militante del cuadro.

El cuadro es un militante formado, con experiencia, con dedicación creciente, que ha desarrollado una responsabilidad mayor y una capacidad ideológica y política, precisamente a través de una experiencia militante en el Partido y en la lucha social.

El partido revolucionario de masas busca incorporar a su seno a los dirigentes naturales de las clases revolucionarias a la vez que darles formación porque reconoce que esos dirigentes naturales expresan –por su participación en la lucha de clases– los intereses revolucionarios de las clases progresistas y revolucionarias. Esos dirigentes naturales son un elemento clave; no sólo por el afán revolucionario que expresan, sino porque constituyen un extraordinario canal para la conducción de la masa intermedia y atrasada.

El partido revolucionario de masas, entonces, busca incorporar a estas direcciones, y evidentemente, tiene que tener un tipo de organización en la cual es indispensable la existencia de un nivel claro y preciso de división del trabajo. El partido de masas no busca al militante capaz de hacerlo todo. No es la lógica del militante "super-hombre". Mas bien, el partido revolucionario de masas busca la capacidad de cada militante para dar utilización a cada hombre, dirigente natural del movimiento y apto, con voluntad de organizarse para luchar por el objetivo histórico. Por lo tanto, es indispensable que un partido de masas tenga una división del trabajo y una estructura donde no pueda ocurrir lo que nos dijo alguna vez un camarada de otro partido de la UDP. Que ellos quieren un p. de cuadros, por el cual ellos sacan un c. de Lima lo llevan en un helicóptero a Andahuaylas lo dejan, y ese c. debe saber qué hacer allí. Eso para nosotros no existe en ninguna parte del mundo. Pero esa caricatura es la expresión de la idea ilusa que tienen del militante. Nosotros sabemos que eso es erróneo.

d) PRM y clandestinidad

Esta experiencia de partido de masas, no niega en absoluto la posibilidad de pasar a la clandestinidad. Precisamente establece las mejores condiciones para la clandestinidad: un partido que es autoridad ante la masa y que es querido, respetado y reconocido como un p. que tiene una posición que conduce y que defiende los intereses de la masa, tiene las mejores condiciones para que su militancia encuentre muchas

LA IZQUIERDA PERUANA

puertas abiertas cuando venga la represión y el golpe contra ese movimiento. Mientras más querido y reconocido es un dirigente de una Comunidad, más difícil es que la policía lo pesque ¿o no? Y mientras más odiado o desconocido es peor, porque la gente no se preocupa. Igual es un barrio. Entonces el carácter de masas del partido y su autoridad le va a dar las mejores condiciones de seguridad, y las mejores condiciones de reproducirlo ante tos golpes del aparato represivo. En cambio, el exclusivo aparato de cuadros, que funciona con la lógica del "aparato", la seguridad la da el aparato; la seguridad la da el local clandestino, la posibilidad de tener un aparato técnico de cc. que saque libretas electorales falsas o proporcione locales secretos cuando venga la represión. La seguridad la da, dicen, el aparato que permite el repliegue, y tener locales clandestinos. Esta visión de seguridad a través del aparato, es propia del partido de cuadros en nuestra experiencia. Piensan estos cc. que el cuadro no debe ser reconocido, salvo algunos casos, que son colocados como elementos públicos. Estos sí son conocidos, pero el cuadro común y corriente no debe ser reconocido porque ahí estaría su seguridad, en que nadie lo conozca.

Yo diría que en muchos cc. su seguridad está a la inversa, en que son conocidos, y por ello mucha gente está dispuesta a ayudarlos. Tienen muchas casas de seguridad, que son casas de familia; tienen alojamiento en muchos sitios, tienen muchos contactos con cc. que pueden ayudar por sus funciones: choferes que pueden ayudar al transporte; trabajadores de hoteles que pueden ayudar en alojamientos temporales, etc. Por esa extensión de la presencia política se puede tener un mejor aparato técnico, para poder reproducir los elementos necesarios para la seguridad.

e) PRM, la comunicación interna y los mecanismos de decisión

Nosotros creemos además que esta concepción de partido implica necesariamente uno cuya dirección sea capaz de comunicarse con la base y a la inversa, e implica además, una organización en la cual la intelectualidad revolucionaria no se desligue de la militancia obrera y campesina. En nuestras organizaciones hay un gravísimo a resolver, por ejemplo, en términos de la dirección, los intelectuales y los trabajadores. Es el tipo de documentación que el partido usa y la escasa participación de la militancia en la toma de decisiones. ¿Cuántos cc. de extracción obrera o campesina leen la prensa de la izquierda" sus revistas y sus propios documentos internos? ¿Y cuántos los han comprendido con claridad? ¿Y cuántos han trabajado, comprendido, etc. los programas de los partidos? Peor aún, ¿cuántos han participado e

en discutir y decidir la línea? Un partido de masas tiene que tener un mecanismo de comunicación, relación y decisión y un tratamiento de los problemas ideológicos y políticos completamente diferente. Tiene que ser un tratamiento de los problemas ideológicos y políticos eminentemente práctico y abriendo discusiones y eventos previos a las grandes decisiones. No hay otra forma de dar discusión entre cc. o con cc. que provienen, no de la intelectualidad pequeño burguesa sino de extracción obrera o campesina. Un partido de masas tiene también implicancias en este conjunto de aspectos de la estructura, organización, comunicaciones y prensa, formación, etc.

f) PRM y la violencia revolucionaria

El partido debe ser de masas, además, por otra razón. En nuestra formación social concreta, esto tiene que ver con el carácter del Estado y con el problema militar en el país.

Hemos señalado que nuestra sociedad es predominantemente burguesa, con un estado predominantemente burgués. Hemos afirmado que este es un Estado centralizado, que tiene presencia y organismos estatales en el conjunto del país. Es un Estado además que, a través de su historia, combina formas de gobierno diversas que van de formas democrático parlamentarias restringidas a dictaduras militares.

Este Estado cuenta con diferentes formas de dominación de las masas. No domina a la masa solamente a través de la violencia institucionalizada de la policía o el ejército. Es un Estado que también domina la masa a través de los partidos, la educación, los medios de comunicación, etc., que están trasmitiendo permanentemente determinadas ideas que van trabajando en la cabeza de la población. Es decir, es un Estado que cuenta con un aparato de dominación y de opresión ideológica y política muy complicado. Hay partidos que organizan sectores de la población y también participan en elecciones generales y municipales. Entonces la dominación del

LA IZQUIERDA PERUANA

aparato del Estado sobre la masa no es una dominación puramente violenta. Hay también un grado de convencimiento, a través de la conducción ideológica y política que el Estado tiene, Para controlar el movimiento de masas.

En las formas de dominación que este Estado aplica, indudablemente, hay espacios políticos que no había ni en China, ni en Vietnam ni en Corea. En el Perú no es la misma lucha por la democracia que en China de 1920. Aquí hay y ha habido muchas veces parlamento, hay partidos, hay El Diario, hay radios, televisión. Esto no es China y su lucha por la democracia popular. Tampoco es la combinación de lucha por democracia y liberación nacional que lie dio en Vietnam, y no luchamos tampoco contra un gobierno en una sociedad igual a la nicaragüense. Aquí, para poder hablar, no hay que arrancar disparando. Aquí hay espacios políticos que la configuración de la sociedad y la lucha de clases han ido abriendo, y tienen necesariamente que ser copados para desarrollar un proceso revolucionario. Este es otro elemento clave de por qué un partido de masas.

Esta característica de nuestra sociedad y Estado está vinculada también con las características de la Fuerza Armada. No estamos, hemos dicho muchas veces, en la China de1920 en que los señores de la guerra controlaban diferentes departamentos del país. Cada

En este país, el partido de masas tiene una función clave.

señor de la guerra con su propio ejército, cuando no había un aparato centralizado del Estado, con una fuerza armada centralizada. Entonces se podían manejar áreas liberadas con mucha facilidad.

En el Perú, en cambio, tenemos un aparato militar altamente centralizado, que tiene presencia no sólo en la ciudad sino también en el campo, con entrenamiento antisubversivo y antiguerrillero. Un aparato militar muy complejo, muy bien armado, que no tiene absolutamente nada que ver por ejemplo, con lo que era la Guardia Nacional de Somoza, que era mucho más débil de lo que es nuestra policía. En Nicaragua no habían Migs, ni cohetes aire-tierra, ni tierra-aire. No existía nada de

eso. La aviación de Somoza eran aviones Sesna, con cohetes de 500 libras como máximo. El armamento pesado que tenían eran unos tanques que provenían de la II Guerra Mundial. Los sandinistas han bombardeado con avionetas de fumigación cuarteles del ejército, con toneladas de gasolina. Entonces el grado del enfrentamiento en Nicaragua y el aparato militar revolucionario dependen del tipo de aparato militar reaccionario y del tipo de Estado existente, que no es éste. Vaya uno a intentar aquí bombardear con un Sesna, eso no funciona.

Entonces, en este país el partido de masas tiene una función clave. Nosotros hemos avanzado con una tesis, todavía inicial, el planteo de la insurrección. Estamos convencidos de que la revolución aquí pasa por la fractura del aparato militar. La derrota de este Estado, de esta clase dominante y de este aparato militar pasa por fracturarlo. ¿Cómo fracturarlo y golpearlo decisivamente?

Hay quienes pretenden aplicar la teoría de la guerra popular del campo a la ciudad: "iniciamos la guerrilla, va a ir creciendo, golpeando este aparato militar y lo va a ir debilitando. Vamos a tener un ejército paralelo, y cuando lo tengamos ya derrotamos al enemigo".

Esta teoría supone que hay en nuestro país varios elementos que en realidad no hay. Primero, esta lógica ignora que la fuerza combatiente principal de la revolución en el país es la clase obrera y el semi-proletariado urbano y rural; que son elementos decisivos en este proceso las formas de lucha propias de la clase obrera. Pero la clase obrera como clase no emplea como forma de conquista del poder la guerra popular del campo a la ciudad, porque es imposible trabajar 8 horas al día y estar en la guerra popular, absolutamente imposible.

La clase obrera como tal, y el semi-proletariado, tiene como forma de lucha la insurrección. Es a partir de la insurrección, de la fractura del aparato militar, de la crisis política generalizada y de la constitución de un poder alternativo que la clase obrera se organiza abandonando determinados sectores de la producción. Se organiza y conforma para el desarrollo de una guerra civil, un aparato militar propio. Así, el camino de acumulación de fuerzas militares para la insurrección, en una sociedad como la nuestra, va de la mano con la lógioa-de1 partido de masas. Es sólo un vasto gran movimiento de masas el que puede hacer que se expresen al interior del aparato militar las contradicciones de clase que actúan en la sociedad, y es sólo ese vasto movimiento de masas el que puede atraer a sectores de la tropa, de la suboficialidad y de la oficialidad al bando popular de este proceso insurreccional.

Esto, lógicamente, requiere una forma de trabajo militar,

LA IZQUIERDA PERUANA

donde el trabajo dentro del aparato existente es un elemento clave. Este elemento es más importante aún si sabemos valorar la politización de la FF.AA que se ha venido dando por su papel político –particularmente entre 1968-75– y por hechos como la adquisición de armamentos soviético y la capacitación de sectores de la oficialidad en ese país.

Este camino no es coherente con la tesis de construir un ejército popular revolucionario, y hay aquí una discusión que tiene que ser dada. Este es un problema que tiene que ser analizado; porque se está manejando dogmáticamente esta concepción del ejército popular revolucionario entre quienes lo ven como un elemento a ser construido desde ahora para dar ese enfrentamiento.

La alternativa insurreccional no se asienta en la construcción de un ejército popular revolucionario previo para que haga la insurrección. El ejército de la revolución proviene de dos fuentes centrales. Por un lado, proviene de la fractura del propio aparato militar existente, de la labor que hayan hecho allí los revolucionarios y de su presencia entre soldados, clases y un sector de oficiales. Y, por otro lado, proviene de los contingentes que se pliegan a la insurrección, que desarrollan la insurrección, el desarrollo de la militancia y del accionar armado en ese terreno. Es indudable que entonces el partido asume como central la tarea militar, a partir de que la lucha política por el poder toma centralmente la forma de lucha militar. Para ello, debe tener un aparato militar propio y pre-existente, pero ese aparato militar no es la concepción del ejército como tal. Más bien, se trata de un aparato que conduce el trabajo dentro de la fuerza armada existente y que también constituye un aparato militar interno básicamente técnico, para: al desarrollo de acciones de tipo comando, vinculadas al accionar de la base, y para orientar el desarrollo de mecanismos de autodefensa de las masas. Es en esta comprensión que entendemos también que la constitución del partido revolucionario de masas es un elemento clave por el tipo de revolución y las características

c. Andrés Luna, secretario general de la Confederación Campesina del Perú.

de la sociedad que tenemos, donde los elementos decisivos de la lucha son la clase obrera y el movimiento semi-proletario. Por el hecho además de que en el propio campo hay un grado muy importante de desarrollo de la estructura militar reaccionaria entonces, la posibilidad de áreas muy factibles de ser liberadas existen en el país, pero son indudablemente limitados, y en la mayoría de los casos son ajenas a las zonas donde está concentrado el proletariado del país. Esta es otra razón por la cual tenemos planteada la necesidad del partido revolucionario de masas.

5. Un partido mariateguista

Lo que hemos señalado anteriormente es ajeno al mariateguismo que proponemos. Pero en este acápite queremos destacar y precisar a que nos referimos con nuestra filiación mariateguista.

Recogemos de Mariátegui su concepción creadora del marxismo como una guía para la acción y como un instrumento para el análisis certero de nuestra realidad, no como un dogma. Reiteramos la concepción del Amauta de un Partido que comprenda que "la revolución no será calco ni copia, sino creación heroica". Y precisamente por ello recogemos sus trabajos y aportes programáticos de interpretación de la realidad peruana, sus aportes acerca del papel de la clase obrera de la alianza obrero-campesina, de la pequeña burguesía en la revolución peruana. Reconocemos sus aportes en materia de construcción partidaria, política de frente único y en materia del frente único sindical. Finalmente, resaltamos su actitud internacionalista revolucionaria integrada a una auténtica incorporación de lo nacional y propio.

Junto a los aportes teóricos y organizativos del Amauta, que hacemos nuestros, queremos un partido revolucionario de masas que siga su ejemplo práctico, persistiendo en una investigación sistemática y permanente de nuestra realidad y adecuando los planteamientos programáticos a los cambios que se producen con el devenir histórico y la lucha de clases. Queremos seguir el ejemplo mariateguista manteniendo el esfuerzo de centralizar a la intelectualidad revolucionaria y socialista e incorporándola al tarea de la construcción partidaria y revolucionaria. Queremos un partido que a la par que organiza a la vanguardia obrera, campesina y semiproletaria en el campo político, sindical y cultural, desarrolle, como tarea permanente una función docente y educadora, que Mariátegui siempre, supo mantener a través de las Universidades Populares y de Labor, así como vía el partido.

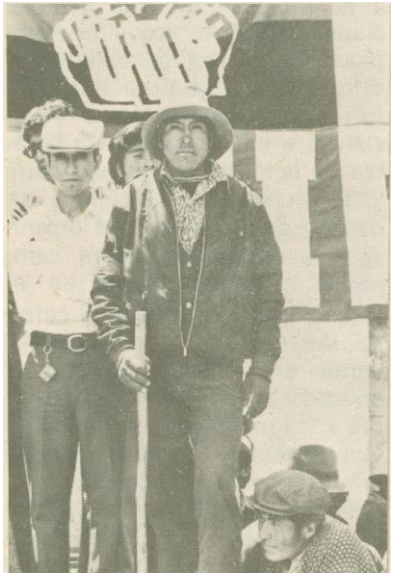
De Mariátegui debemos aprender a mantener una permanente relación con las organizaciones

LA IZQUIERDA PERUANA

Espontáneas de masas que se constituyen en núcleos de defensa de la cultura popular, de nuestra historia y de defensa de los intereses nacionales y que en el futuro serán los cimientos sobre los que se edificará el socialismo peruano.

Las comunidades campesinas, los sindicatos, las asociaciones de residentes, los clubes provinciales, las asociaciones vecinales, las instituciones regionalistas ahora agigantadas con el nacimiento de los frentes de defensa y determinado tipo de instituciones culturales y deportivas; con células donde el pueblo se organiza espontáneamente y por ahí transcurre su vida cotidiana.

Por lo general estos son núcleos sociales que no requieren la



presencia decisiva de una vaguardia política para que se organicen. Pero de los revolucionarios dben recibir total respaldo en el conjunto de las actividades que comprende su funcionamiento y no sólo en aquellas de explosión política. Un accionar permanente y cotidiano estará al servicio del impulso a la organización y orientación revolucionaria de estas instancias como entes que vayan adquiriendo crecientemente formas de ejercicio autónomo germinal de poder popular.

6. Un partido escuela

Decíamos que queríamos un partido que forme y eduque, precisamente por su carácter de masas. Ya hemos explicado también por qué formar y educar. Consideramos que un partido en un país como este debe asumir tareas de educación. Algunas muy elementales, en determinadas zonas del campo. Por ejemplo, tiene la obligación, de, aparte de luchar porque se instale la escuela, enseñar a su militancia a leer y a escribir. Tiene esa obligación y debe tener las estructuras capaces de hacerlo. Porque es indudable que hay que vencer la ignorancia para la construcción de un movimiento político fuerte. Y es indudable que los propios dirigentes de la clase obrera y el campesinado deben de manejar determinado tipo de instrumentos teórico y políticos para poder hacer la revolución. No es pues una tarea asistencial simplemente. Es una necesidad de la construcción del partido y de la incorporación en él de los dirigentes naturales del movimiento, poder prestar servicios básicos de formación y de información. Ello es además condición indispensable para una verdadera democracia interna, como veremos más adelante.

7. Un partido con centralismo democrático

Aparte de repetir la definición del centralismo democrático como la existencia de un centro al que la periferia se sujeta y que el centralismo democrático implica el derecho a discutir ampliamente, pero el más estricto respeto a lo decidido por la mayoría a la hora de actuar, quisiera resaltar una idea dado que significa el problema de centralismo democrático en esta clase de partido.

No hay centralismo democrático si es que no funcionan, en la medida de lo posible, tres elementos claves.

a) Elegir los dirigentes y fiscalizarlos.

En primer lugar, tiene que funcionar la efectividad, o sea, los cargos tienen que ser nombrados por elección y los dirigentes fiscalizados. Uno va con lo otro. Ello significa que hay que poner el máximo esfuerzo en hacer funcionar organismos y eventos de partido. Hay que disminuir al máximo la cooptación de dirigentes, es decir, la elección de dirigentes por otros dirigentes. Hay que retornar, en condiciones como las actuales en las que hay amplias posibilidades de hacer eventos, a hacer los eventos.

Tras el escudo del "Que hacer" de Lenin se ha desarrollado en nuestra izquierda una larga teorización del por qué es indispensable cooptar desligándolo de la falta de libertad política bajo el zarismo y de la rigurosa clandestinidad que imponía a los bolcheviques. Entonces, tenemos comités centrales que son todos prácticamente cooptados al igual que muchos comités regionales y casi todos los organismos de dirección. Los miembros de la dirección, son elegidos por la dirección superior, nombrados o enviados. Esto no tiene razón de ser, salvo casos urgentes de intervención. La negación del principio de la elección solamente tiene razón de ser cuando hay condiciones sumamente duras de represión, donde es imposible reunir organismos. Pero no puede aplicarse con el criterio de hacer lo práctico, rápido. Muchas veces la cooptación favorece la conformación de argollas o clanes de dirigentes, impide una auténtica fiscalización y rendición de cuentas y lleva a que los dirigentes justifiquen entre sí sus graves errores o desviaciones.

El centralismo democrático entonces, requiere una democracia a través de la el

LA IZQUIERDA PERUANA

tización a través de la elección y fiscalización de dirigentes y participación de las bases al definir problemas de línea como un elemento clave. Sólo así pueden darse las bases del centralismo y la disciplina.

En 1905 Lenin afirma: ". . . hemos dicho reiteradas veces que la democratización del partido, llevada hasta sus últimas consecuencias, era imposible en las condiciones del trabajo clandestino… Pero los bolcheviques hemos reconocido siempre la necesidad de pasar al principio electivo en las nuevas condiciones, al pasar a la libertad política. . .". (Sobre la Reorganización del Partido Nov. 1905).

b) **Canales de comunicación Dirección-Bases**

Un segundo elemento clave para que exista el centralismo democrático son los canales de comunicación. Si no hay canales de comunicación no hay centralismo democrático. Si el centro no está informado de lo que pasa en la periferia, en las bases, y no lo toma en cuenta; y si las bases no están informadas de lo que el centro decide, si no tienen posibilidad de estar informadas y de fiscalizar, si no tienen posibilidad de discutir, mucho menos pueden aplicarlo. Además, si el centro no está informado de lo que pasa en las bases es absolutamente imposible formular una línea política aplicable en el partido.

Creo que uno de los elementos claves de por qué se elaboran unas campañas tan pomposas en las direcciones de los partidos de izquierda y por qué no se aplican casi en ningún sitio, es porque esas campañas no tienen relación con la situación concreta en la que están las bases. Pueden ser las campañas necesarias teóricamente para el país. Pero también puede ser que las campañas "necesarias" para el país no las puede aplicar nadie. Entonces, no basta decir cuál es la campaña "necesaria" sino decir cómo podemos aplicarla, y por dónde comenzar con lo que ya tenemos.

Los mecanismos de comunicación tienen que ser reconstruidos como un elemento fundamental. Dentro de una organización de masas, con mucho mayor razón. Los mecanismos de comunicación tienen que, ser muy variados: desde mecanismos de comunicación escrito (boletines, periódico, revistas), hasta mecanismos de comunicación murales en los locales, o mecanismos de comunicación directos, por ejemplo, reuniones del responsable de la organización nacional con todos los responsables de organización distritales de Lima, semanalmente, para discutir un tema, informar, etc. Luego, estos responsables de organización se van a sus comités a trabajar ese tema. O responsables del trabajo sindical se reúnen semanalmente con los responsables del trabajo sindical. Un partido de masas tiene que tener múltiples canales de comunicación, a través de formas variadas.

En esta época moderna hay que tener canales de comunicación tipo la radio. El partido no tiene por qué no tener un programa radial a través del cual enfoque diariamente, en 15 minutos, qué piensa de lo que pasa en el país, y promueva determinada campaña; programa que toda la militancia sabría que puede escuchar a determinada hora del día. En provincias sería un excelente mecanismo de comunicación, para determinadas cosas. Permite transmitir línea, permite comunicar directivas en un determinado nivel, y es un esfuerzo de trabajo que hay que encarar.

c) Formar a la militancia. Romper el monopolio del conocimiento y la información.

No hay centralismo democrático si es que no hay formación de la militancia. En la experiencia de izquierda y en la experiencia de nuestro partido, el monopolio del conocimiento y el monopolio de la información son una base para concentrar el poder dentro del partido. Que determinados cc. puedan leer determinados libros o tengan acceso a la información de lo que pasa en el país y en el mundo es una base indudable para la distribución del poder interno. La concentración del conocimiento es un elemento clave en la distribución del poder al interior del partido. El que sabe y el que está informado va a dirigir, y si habla un poquito bien, mejor. Este es un elemento clásico del funcionamiento general de la izquierda. Para dirigir hay que tener determinado manejo de ideas, conceptos y conocimientos, pero si queremos que esa dirección sea verdaderamente colectiva, que se democratice y que el partido sea un grupo humano cohesionado firmemente, ese conocimiento y esa información tiene que ser colectivizada.

8. Un partido de cuadros y de militantes.

Sobre esto ya hemos referido qué pensamos en relación a los cuadros y los militantes. Solamente quiero agregar una cosa.

LA IZQUIERDA PERUANA

Es nuestro punto de vista que la mayoría de los cuadros deben ser reconocidos por el partido y por la militancia. No es nuestro punto de vista que los cuadros deben ser nombrados exclusiva o fundamentalmente por la dirección. Nosotros creemos que un partido de masas debe tener una estructura por la que el cuadro surja centralmente de la militancia. Es alimentado por los servicios del partido que lo educa y lo forma, pero lo reconoce su propia gente, su propio organismo. Es decir, nosotros entendemos que la estructura de cuadros de un partido de masas está conformada por los equipos dirigentes de cada comité amplio de base. En este equipo dirigente el primer nivel de cuadros son los cc. más dedicados, más formados y por eso precisamente son elegidos y reconocidos. Indudablemente este es un proceso porque hay gente que será elegida porque parla bien en un momento dado y después resulta que no funciona o no trabaja.

El otro nivel de cuadros, en nuestra opinión, es el nivel de cuadros del aparato central, que está dedicado al trabajo clandestino o cerrado, o sea que el cuadro no puede ser electo por organismos amplios sino que es cuadro parla función específica que desempeña.

Los cuadros como elementos de dirección del partido y la masa, a nuestro entender, deben tener un principio fundamental-

c. Morimayma.

mente electivo. No exclusivamente electivo, pero si fundamentalmente.

Deben ser tratados en forma particular por el partido. Este debe tener escuelas de formación de militantes y debe tener escuelas de formación de cuadros con niveles diferentes. Debe ser capaz de unir a los cuadros que son secretarios de organización en eventos para desarrollar los problemas de organización, y si como partido de masas se desarrolla y crece, debe tener un boletín, o un área de su boletín dedicada a los cc. que se ocupan de las tareas de organización, problematizando las cosas que deben estos camaradas atender y dirigir.

Este partido tiene entonces que atender diferenciadamente y

tiene que promover sus cuadros, pero no con la lógica de hacerlo a dedo, sino hacerlo aplicando al máximo posible la electividad.

9. ¿Partido legal o ilegal? ¿Abierto o cerrado?

Este es uno de cuatro planteamientos que agregar o ir corrigiendo acerca de lo que dijo el X CC en este terreno. Legal o ilegal, abierto o no, es un asunto que depende, por un lado, de las características de la sociedad y del Estado, y por otro, de la relación de fuerzas entre las clases, del momento político y sus perspectivas.

La III Internacional en su IV Congreso afirma: "En la vida diaria de un p. comunista pueden producirse, según las diferentes fases de la revolución, variaciones funcionales, pero en el fondo no existe diferencia esencial en la estructura que deben esforzarse por lograr un partido legal o un partido ilegal. El partido debe estar organizado de tal modo que pueda acoplarse rápidamente a las modificaciones de las condiciones de la lucha". Es decir, la Internacional no ha sostenido como posición de principio que el p. es ilegal y tiene algunas funciones legales. Ni la Internacional, ni Lenin sostuvieron que esta era una cuestión de principio. Este es un problema que obedece a las condiciones concretas.

Entonces, según las características del país y las condiciones concretas existentes, nosotros podemos hablar de un p. legal o ilegal en el Perú . Yo diría que debiéramos hablar de un p. semilegal. De un p. que no puede tener al conjunto de su militancia y de su estructura abierta, pero que debe ser capaz, en las condiciones actuales, de explotar al máximo la legalidad. Una organización que tenga una parte importante de sus estructuras, no como estructuras legales, pero sí como estructuras abiertas.

a) Lo legal y lo abierto

No es lo mismo legal que abierto. Legal significa que la estructura está expuesta íntegramente (la militancia, niveles y formas de organización), etc. al conocimiento del aparato represivo y que se sujeta y hace aquello que la ley autoriza o permite. Una estructura abierta en cambio, está parcialmente expuesta y puede hacer cosas que son ilegales. Para poner un caso, en un local abierto como el de la UDP, yo puedo preparar una contramanifestación a algún evento reaccionario, o bombas molotov para resguardar la seguridad de un mitin al que vaya asistir. Puedo tener en un local de la UDP, por ejemplo, un mimeógrafo que utilizo para reproducir volantes que no necesariamente están en una condición completamente saneada. El local forma parte de una estructura que es abierta, pero lo que yo puedo estar haciendo ahí

LA IZQUIERDA PERUANA

puede no ser legal. Para que sea legal mi volante tiene que tener el número del mimeógrafo y este debe estar inscrito. Así, se puede estar haciendo una cosa que no es legal, en una estructura que es abierta, según lo que permitan las circunstancias.

Hoy una parte importante, grande, del p. puede funcionar en condiciones abiertas, o semi-abiertas, y con un funcionamiento semilegal. Lo mínimo que se necesita hacer es lo indispensable para que el partido tenga la personería jurídica que le permita actuar. En el caso de la UDP, para que sea legal hay que inscribirla con un comité directivo, y un programa. Eso es lo legal. Si para tener el local hay que inscribir a

alguien que es responsable de ese local, en la Prefectura, lo inscribimos. Pero no tenemos una estructura de un comité UDP donde uno entre y en una pizarrita se encuentran todos los afiliados del 1 al 300, que forman parte de ese comité, su nombre, su libreta electoral, su dirección, etc. No hay ninguna necesidad de tener eso y es absurdo manejarlo así.

Sabemos que este es un país en que la estabilidad de la legalidad es muy variable. Entonces la burguesía atropella mediante golpes u otro mecanismo su propia legalidad, cuando no le sirve para defender sus intereses. No podemos caer en el absurdo de pensar que estamos trabajando al igual que un partido comunista de un país que tiene un sistema político relativamente estable. Aquí no Aquí, lo que hoy es legal, pasado mañana puede ser ilegal. Después del golpe, allanan las casas y toman todos los archivos de partidos "legales". En el manejo entre lo legal y lo ilegal, entre lo abierto y cerrado, es indispensable que el partido tenga hoy importantes estructuras abiertas porque sólo a través de ellas es posible una amplia relación con los dirigentes naturales de las masas. Este asunto no puede ser manejado simplemente como una "función" abierta. Tiene que haber estructura abierta, tienen que haber locales, responsables, organismos y eventos abiertos, para poder' relacionarse con esos sectores de vanguardia. Y eso que

hacemos abierto no necesariamente es legal, sino semi-legal.

b) Mantener capacidad de repliegue y mecanismos de seguridad

Tenemos que ir preparándonos, desde el principio, con capacidad de repliegue. Tenemos que construir un partido disciplinado, con mecanismos de seguridad, o sea, chequeando la gente que va. Por ejemplo, para ser miembro de un p. de este estilo; hay que postular y la postulación debe ser avalada por otros miembros del p. para que el postulante se integre a un Comité del p. revolucionario de masas. Debe existir un aparato de seguridad que chequee a la gente, que preserva el funcionamiento de los locales.

Así mismo, hay un conjunto de estructuras que evidentemente, no solamente deben ser cerradas, sino ilegales. Todo lo que es el aparato de inteligencia, el aparato de documentación (parte de locales y de prensa).

Pero también es absurda la práctica –por ejemplo– de imprimir los volantes de la UDP, en el mimeógrafo clandestino del p. Se hace la reunión de la UDP, todos discuten y acuerdan el volante. De ahí se va un compañero clandestino al mimeógrafo clandestino, después viene con su manchón de volantes bajo el brazo, facilitando el trabajo policial de ubicar la prensa clandestina. Este tipo de relación entre lo legal y lo ilegal lo único que hace es facilitar que lo ilegal no exista. Por eso, cuando hay estructuras abiertas hay que manejar aparatos de infraestructura que también tengan un nivel abierto. Un local de UDP tiene que tener su prensa ahí; no, puede ser utilizado un mimeógrafo clandestino para satisfacer las necesidades de comités abiertos. Hay que tener un nivel de infraestructura ahí. Uno sabe que puede estar corriendo el riesgo de perderla, y precisamente por eso es que tiene que tener aparatos de resguardo. Entonces esta visión de lo legal y lo ilegal a nosotros nos parece que es un elemento central.

El que existan estructuras abiertas de la organización tiene que permitir algún nivel de identificación de la militancia del p. (o del frente semi-partidario que es la UDP), pero quizás hay que discutir con más detenimiento –en las condiciones en que estamos viviendo– este problema de la carnetización. Me parece que hay que ser mucho más audaz en la utilización de locales abiertos, actos abiertos, reunión de gente, etc., y menos audacia en elementos que pueden dejar una huella, un rastro de cc. que indudablemente Los marcan de tal manera. Quizás hay que buscar otros mecanismos de identificación de los cc. porque tiene que haber registros de los cc. pero eso tiene que estar fuera de los locales de funcionamiento abierto.

LA IZQUIERDA PERUANA

10. El partido y su carácter político-social. Sus locales.

Este problema del partido abierto o cerrado tiene que ver también con la concepción de si el partido es un comando político solamente, o si es también una organización social, que preste determinados servicios y satisface determinadas necesidades de sus militantes.

Son dos visiones distintas. Por ejemplo, si examinamos el grueso del funcionamiento de los locales de la UDP: la mayoría son fundamentalmente locales de comandos políticos. O sea, funcionan cuando se reúne el Comité de la UDP ahí, o cuando hay la charla de algún dirigente que va. Su centro de actividad es ese.

Los locales UDP normalmente no sirven a un conjunto de necesidades de los cc. No tienen servicios de abogados, ni servicio médico. No tienen un servicio de formación permanente de cc. No hay academias de preparación universitarias, no hay academias que puedan cumplir determinadas funciones para las señoras de un barrio por ejemplo. La función social del partido se pierde y el partido se aísla. En este caso, la UDP se aísla en la lógica de ser solamente un comando político.

Este es un problema que también tiene que ver con p. de masas. Tiene que ver con cuánto le damos de peso a lo abierto, porque hay múltiples vinculaciones que se abren a través de estos canales.

Si el p. presta determinados servicios puede aprovecharlos para integrar a un conjunto de personas que tienen capacidades de las más variadas, a la vez que puede usar las capacidades de sus militantes. La inteligencia, por ejemplo, es un trabajo que se hace fundamentalmente, en el grueso de las experiencias revolucionarias, a través de la masa y de la militancia. El trabajo de inteligencia, de conocimiento acerca del cómo funciona el enemigo se hace centralmente así.

¿Qué mejor mecanismo de inteligencia que el que la propia masa puede dar? ¿Cómo saber más de la vida de un tipo, al que se quiera presionar en una lucha, que a través de los propios obreros de la fábrica que saben perfectamente a qué hora llega, y a qué hora se va, cómo es su vida?

Debemos tener una visión integral de cada uno de los militantes, de sus aptitudes y relaciones. Conocer perfectamente a la militancia. La militancia no es una pieza que va a una reunión semanal donde discute tres horas y de ahí se va a cumplir con la tarea que se le dá. No, debemos saber qué hacen los militantes por la vida, qué relaciones tienen, qué amigos, y preocuparnos por ver cómo ese militante se ubica en el contexto de la sociedad y para qué puede servir su ubicación a la revolución y al partido. Este tipo de acercamiento es clave para una organización de masas, y para esto es clave tener una estructura con capacidad de funcionamiento en este terreno. El partido debe superar el artesanalismo, la concentración de funciones y la falta de una verdadera división del trabajo.

11. La relación del Partido con la clase y la masa.

También hay que discutir si lo que queremos es un Partido que ejerza la dictadura del proletariado o si lo que queremos es un partido que luche por que la clase obrera conquiste y ejerza la dictadura del proletariado. Son dos cosas diferenciables.

Es diferente que el partido se convierta en el Estado y que ejerza la dictadura en nombre del proletariado, a que el partido sea un eje de dirección que orienta o conduce organismos de las clases revolucionarias que son los que ejercen la dictadura. No es lo mismo que la dictadura la tenga el Partido Comunista de la URSS a que la tenga el Soviet, o sea, la asamblea de los obreros, campesinos y soldados, en los que están militantes pero que no es lo mismo que el partido. Ello nos plantea una relación diferente entre el partido y las organizaciones de masas.

En la relación que nosotros proponemos el Partido debe impulsar las organizaciones de masas y las formas de organización de masas que permitan a la masa desarrollar experiencias de autogobierno. No se trata de que los miembros del partido estén aptos todos ellos para ser ministros y copar todos los puestos públicos dentro del aparato del Estado, sino que el partido teniendo ministros impulse a las organizaciones de masas para que ellas gobiernen. Esta relación partido masas es una relación en la cual no se trata por lo tanto de copar todos los puestos directivos de todos los sindicatos, de todas las comunidades, y de todos los gremios, centros de estudiantes, federaciones, etc. No se trata de que un gremio tenga el máximo de compañeros allí aunque no sepamos qué demonios hacer con él porque no podemos sacarlo adelante. No se trata de tener cc. en estas estructuras, pero se trata sobre to-

LA IZQUIERDA PERUANA

do de que la propia clase organizada sea capaz de llevar adelante su lucha. Siempre debemos mantener una lógica de conducción con línea de masas y de frente único, con sectores de otras organizaciones políticas y con otros que no son de ninguna organización política y que están aptos para este proceso. ¿Por qué? Porque sólo la unidad confluencia, de este conjunto de fuerzas permite garantizar organismos verdaderamente de masas que avanzan hacia el autogobierno obrero.

La falta de una experiencia como ésta en el movimiento estudiantil ha liquidado los centros de estudiantes. Porque cada vez que un partido ganó la elección hizo suyo el centro. Es "su" mimeógrafo, "su" papel, se usa la plata de las fiestas que se hace. Todo es suyo, y la masa estudiantil; los ve lejos. Esa experiencia se ha vivido en el movimiento universitario. Se ha vivido en el movimiento sindical, cómo se puede sectorizar la conducción de un gremio. Este es un elemento que tiene que ver con la lógica de la relación partido-masa-clase.

Nosotros hemos visto, por ejemplo, cómo los cc. del Movimiento Revolucionario 8 de Octubre en Brasil, del Partido Comunista del Brasil y el Partido Comunista Brasileño (prosoviético) están trabajando en un sólo partido legal, el Partido Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) junto con sectores burgueses liberales de oposición a la dictadura. Sin embargo, en la conducción no hay uno sólo de estos compañeros. Pero ellos trabajan, fortalecen, lanzan la consigna de que hay que desarrollar el PMDB, para ganar las elecciones futuras y crear las condiciones, en el caso del MR8, que permita una situación insurreccional en el país. Pero su lógica no es de que ellos no trabajan si no tienen el 50% de la dirección del PMDB. No tienen un sólo miembro en la conducción, pero desde abajo marcan el ritmo porque ellos son partido, tienen una estructura, un periódico, revistas: tienen una fuerza organizada. En cambio, la burguesía liberal no tiene nada, es un conjunto de individuos, un movimiento amorfo. Entonces ellos (MR-8) discuten con la burguesía liberal o reformista o con las organizaciones que hay allí, les proponen planteamientos de línea y los llevan a la práctica desde abajo. Hay estilos de trabajo en esta experiencia brasilera, que en nuestro país difícilmente aceptarían transitar muchas organizaciones de izquierda. Aquí –más bien–, se trata de agarrarse al fierrazo a ver quién controla el directivo y después ya se ve qué pasa con las masas, la práctica y la lucha.

c. Edmundo Murrugarra, actual secretario general de nuestro partido.

12. ¿Un partido "eje" del movimiento marxista-leninista o un partido "confluencia"?

Nuestro programa dice en su Introducción que Vanguardia Revolucionaria es el eje o núcleo central de la reconstrucción del Partido Comunista en el Perú. Es decir, aquí estamos nosotros, todos los demás vengan tras nuestro. Así piensan diversas organizaciones de nuestra izquierda. Esta es una posición, o sea, vamos a lanzarnos a construir este partido y lo que agrupemos aquí arrastra al resto.

Otra alternativa es la tesis del llamado partido – confluencia, o sea, el que unifique a los cuadros y la militancia que proviene de otras organizaciones, sobre algunos puntos básicos.

Entre estas dos tesis, la del partido eje debe ser rechazada y debe comprenderse que es imposible construir un partido como el que queremos y en los plazos necesarios sin utilizar una parte muy importante de los cuadros y militancia que la izquierda tiene. No todos, pero si de una parte muy importante, y por lo tanto hay una tarea de unificación y centralización fundamental. Ahora, esto nos lleva a sostener la tesis del partido confluencia? Yo diría que nos acerca, pero no nos lleva a la tesis de un partido confluencia.

Lo del partido confluencia es una experiencia muy delicada. El MIR-unificado, por ejemplo, no ha logrado una columna vertebral, una verdadera unidad política e ideológica. Por ello, en el MIR, hoy hay tendencias marcadas. Todo ha funcionado por consenso y el partido estuvo entrampado y todo intento de desentramparlo puede conllevar una ruptura. Esta situación nos debe llamar a reflexionar sobre cómo han hecho la unidad.

Cuando los cc. del MIR han argumentado contra la unidad UDP a la vuelta de la esquina, no lo han hecho sólo por su posición de "perfil propio", sino porque ellos han hecho una experiencia de ese tipo de unidad a la vuelta de la esquina, y es una experiencia que está trabada. Esa experiencia trabada es un elemento que debe ser rescatado en nuestra posición frente al inmediatismo con que se ha manejado el problema de UDP

LA IZQUIERDA PERUANA

Hay que hacer un trabajo más sereno y más sistemático. No sólo en el terreno teórico-programático, sino en el terreno de la experiencia del movimiento de masas que permita ir sentando bases unitarias. Creo que si bien la iniciativa, UDP un partido, convocó gente y ganó adeptos por el ímpetu y el afán voluntarista con que se lanzó; su desinfle y debilitamiento está estrechamente relacionado con la falta de desarrollo de las bases para esa convocatoria. No hay un trabajo sistemático que permita avanzar en ese proceso unitario. Por ello, más que utilizar esporádicas presiones desde abajo (caballazos) para lograr esa unidad, de lo que se trata es de llevar adelante un proceso sistemático en bases y direcciones.

Cuando VR convocaba a los Comités UDP para ver si querían ser un sólo partido y lo sometían al voto ocurrían cosas como ésta: nosotros influíamos a 14 miembros y ellos a 8, les ganábamos la votación. Entonces el Comité X está por la UDP partido. Pero, eso no lleva a la UDP partido. Ese proceso de votación hay que hacerla en circunstancias determinadas después de un trabajo sistemático, constante, de discusión con los cc., de convencimiento y de difusión de las posiciones a través de la prensa y los debates, y, sobre todo, de experiencia de trabajo conjunto. Sin ello, esa votación lo único que va a hacer es zanjar cuántos están con VR y cuántos con el MIR, pero no va a zanjar la forma de unificación.

Este elemento tiene que ver con el relativo aislamiento de VR, y es que, a pesar de sostener teóricamente una posición unitaria, tiene una posición hegemonista en ese terreno. O sea, la labor del convencimiento ideológico y político es completamente desvalorizada en este trabajo unitario. Eso tiene que ver con una lógica política en el partido, que es el tremendismo y el catastrofismo.

El tremendismo y el catastrofismo en relación a la unidad, a la economía, a la política. Lo inmediato siempre parece decisivo y la suerte se juega a la vuelta de la esquina. Hay una lógica inmediatista permanente, y esa lógica inmediatista ha teñido diversos aspectos de la vida partidaria, tanto la vida política, la organización, los estilos de conducción, etc. No se trabaja con paciencia y proyección.

Por ello, hay que acercarse a la tesis de un Partido confluencia pero con la idea de que esa confluencia se da sobre la base de una integración, alrededor de acuerdos de programas y acuerdos básicos de la táctica central. La única manera de afiatar una organización unitaria de los varios P. que están en la UDP, es que esta organización pueda actuar conjuntamente. Si esta organización no logra actuar conjuntamente en la práctica, entonces no va a poder consolidarse

unitariamente. El ejercicio de la dirección política práctica es un elemento clave en la unidad. Por eso, para la unidad no basta con que estemos de acuerdo con que la revolución es socialista, comunista y democrática popular ahora y que la alianza obrero campesina es fundamental. No es correcto tampoco, evadir que la unidad de la UDP debe resolver las visiones tan disímiles que se manejan sobre lo que debe ser el P. a construir. Si bien no se trata de forzar la máquina para que ellos se definan si están o no con el partido revolucionario de masas, si bien este no es el momento de definición, también es necesario tener claro que hay que definir ese problema para hacer la unidad. No va a haber unidad duradera si es que no hay acuerdo básico en términos dé las características del partido que hay que construir. Y no va a funcionar una política de vender gato por liebre. Entonces, no se trata de forzar la máquina para romper. Se trata más bien de preservar el espacio ganado en las experiencias unitarias que hay en este momento en desarrollo, llevar adelante una práctica unitaria y dar el debate en un proceso que llevará una creciente participación de la UDP.

Bien, esta es la organización que nosotros planteamos: un Partido de clase; de vanguardia, revolucionario; de masas, mariateguista; que forme y eduque; que funcione con centralismo democrático; que tenga cuadros y militantes en su seno; que tenga una estructura legal e ilegal; abierta y cerrada, que maneje una correcta concepción de relación con las masas, con esta lógica de fortalecimiento y política de frente único; y que se comprenda como un partido de confluencia alrededor de ejes básicos de unidad. Ahora tenemos que decir de qué situación partimos, o sea, qué tenemos para que este proyecto de partido se convierta en realidad.

LA IZQUIERDA PERUANA

la situación actual, la situación orgánica y la lucha por el partido revolucionario de masas.

Trataremos de centrar las cosas en dos terrenos: la situación política y la situación orgánica (IU, UDP, VR).

1. La situación política actual.

En general es evidente que esta es una situación política inestable, en términos de la vigencia de la legalidad y los derechos imperantes. Es una situación en movimiento. Se están cerrando espacios políticos conquistados mientras otros se preservan.

¿Qué nos favorece y qué nos desfavorece en esta situación política para lanzarnos a una lucha por un P.R.M?

Es evidente que, actualmente, la lucha de clases se da en un terreno abiertamente político en el que los partidos y organismos políticos se enfrentan.

Por ello, nos favorece en la situación política, uno, el espacio abierto por la izquierda. La izquierda tiene hoy, como no ha tenido desde la década del 30, un espacio político nacional, y una influencia importante de masas. Hay un sentimiento favorable a la izquierda. Importantes sectores de masas viran hacia la izquierda. Este espacio político es aquel en el cual se debe dar la construcción de este partido revolucionario de masas. Lo que se trata es de convertir ese espacio, esa influencia, en organización en el máximo grado posible.

No estamos en la situación de que tenemos que comenzar a ganar adeptos, gente que comience a escuchamos. No estamos en la situación en la que nadie se quiere juntar con nosotros porque los marxistas están aislados. No es esa la situación. Estamos en una situación en la que nos hemos hecho de una audiencia y este es un espacio base.

Dos, esta audiencia que nos hemos hecho se da a diferentes niveles. El espacio de influencia que tenemos en el movimiento obrero, sindicalmente, es una influencia muy importante Sin embargo, esta influencia importante se está debilitando por un incorrecto manejo. En algunas fuerzas, la crítica al llamado economicismo gremialista ha culminado en el literal abandono de los problemas gremiales.

Tenemos pues, una influencia sindical grande, pero está retrocediendo en determinados sectores por una falta clamorosa de atención. VR ha descuidado el desarrollo de su línea sindical y su conducción sindical. Se ha dado un bandazo de la experiencia anterior. Esto ha ocurrido no sólo en VR, sino en muchos otros partidos. La misma experiencia parlamentaria y la concentración de dirigentes nacionales en el parlamento ha contribuido a un debilitamiento de la relación con los organismos de masas de los partidos de izquierda.

Tenemos también espacio abierto en capas medias y sectores de la intelectualidad. Para el trabajo programático y para desarrollar una alternativa de gobierno en el país, hoy la izquierda cuenta con sectores de la intelectualidad progresista y revolucionaria en forma vasta. Pero esos sectores están viéndose frustrados y son cada vez más escépticos por la incapacidad de esa izquierda a ofrecerles alternativas para canalizar sus posibilidades. Es otra de las características que muestra cómo la izquierda podría constituirse en una alternativa de poder, pero no logra hacerlo.

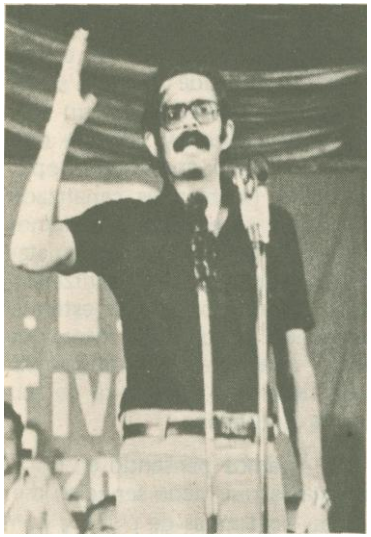
Este espacio está también abierto en el terreno de la cultura. Después de un largo repliegue y de aplastante influencia norteamericana sobre la cultura, a partir del periodo de Velasco, se ha comenzado a reivindicar un sector de la cultura y del arte que tiene un claro contenido popular. Pero también es canalizado en forma sistemática y tenemos sectores importantes de artistas folkloristas, etc. desorganizados. Esto debe encararse si estamos pensando en un P. de masas que tiene una estructura educativa, que tiene una estructura de servicios culturales.

Si estamos pensando en un P. de masas que tiene servicios médicos, academias de corte y confección, etc. se debe encaminar la organización de estos sectores de mandos medios, técnicos, profesionales o intelectuales revolucionarios. Es decir, tenemos la materia prima para poder aportar en este terreno. El problema que tenemos, nuevamente, es cómo organizarlo.

La izquierda se ha abierto un espacio legal, y ese espacio abierto no está copado ni mucho menos. El espacio de legalidad, el derecho que tenemos a tener locales públicos, a hacer actividades, mítines, marchas, dar charlas, a difundir periódicos, a tener programas de radio, etc. ese espacio no está copado. En algún sentido, está abandonado y es un espacio que debe ser copado, pues es vital para la construcción riel partido que postulamos.

En tercer lugar, tenemos que

LA IZQUIERDA PERUANA



c. Agustín Haya, otro representante destacado del pueblo.

crisis económica cuya profundidad y efectos sobre la masa generan condiciones favorables para la movilización y la lucha, así como para que el movimiento esté a la espera de alternativas. La crisis económica y las dificultades políticas que enfrenta el gobierno son elementos favorables a la constitución de este partido. Tenemos por lo tanto una situación política, social y económica favorable para el desarrollo de la construcción de este partido.

En cuarto lugar, tenemos, en cierto modo también el espacio de tiempo necesario. Aquí hay una discrepancia con quienes piensan que hay una confrontación decisiva a la vuelta de la esquina. No soy de esa opinión. En el terreno político, el grado de desorganización del movimiento popular, la parálisis de IU, y la forma como se están desarrollando las luchas; parciales, aisladas, reivindicativas y golpeadas por el gobierno, dan un espacio de tiempo precisamente porque el movimiento popular no es alternativa de poder, ni grave amenaza al régimen. Indudablemente, las contradicciones intergubernamentales podrían motivar un intento de cambio de régimen, un golpe, por parte de los sectores desfavorecidos por el gobierno, y, por otro lado, el accionar de Sendero Luminoso puede facilitar a los sectores más reaccionarios imponer al movimiento popular un enfrentamiento en el campo militar que cierre prematuramente espacios necesarios para el desarrollo de la conciencia y organización revolucionaria popular.

En el terreno económico tenemos que ver si el equipo económico imperante logra vertebrar una alternativa económica. La política actual representa los intereses del imperialismo y del gran capital financiero, comercial y exportador tradicional. Esta política económica está desnacionalizando la economía, minimizando al Estado, hambreando a las masas y afectando fuertemente a los sectores burgueses que producen para el mercado interno. Pero, ¿hay una fuerza alternativa capaz de pugnarle la conducción concreta ante las terribles dificultades que está teniendo el plan económico? Porque no basta que tenga dificultades, sino es indispensable que existan otras alternativas que se puedan convertir en un elemento decisivo. Creo que en lo inmediato no y que hay un espacio de tiempo. Tenemos un espacio político que ellos van a ir cerrando, pero que –en las circunstancias actuales– no requiere ser clausurado. Esta es una evaluación diferente a la de quienes sostienen que ahora el espacio tiene que ser clausurado necesariamente. Estamos pensando en periodos de tiempo distintos, y en grados de confrontación distintos.

Sí, el espacio tiende a cerrarse, pero es diferente decir "tiende" a decir se "clausura"; como es diferente decir que se tiende a una dictadura civil a decir que estamos viviendo una dictadura civil. Los acuerdos del X Pleno afirman que "se tiende a", y no que se está viviendo ya una dictadura civil. Todo gobierno es una dictadura de clase, pero estamos hablando de formas de gobierno. La forma dictatorial de gobierno implica necesariamente que se han cerrado los espacios políticos sustancialmente. Yo creo que todavía hay una cantidad de espacios que se mantienen y deben ser copados.

Un quinto elemento positivo es que hay un movimiento popular que tiene niveles de movilización en desarrollo luego de un repliegue y ha comenzado a sacar la cabeza, pero desorganizada y descentralizadamente. Ello es positivo para la constitución del partido, porque nos ubica la construcción partidaria en el marco de una movilización social. Nos ubica en la tarea de hacer confluir organización movilizaciones y hacer que esas movilizaciones den saltos de calidad a través de formas de conducción revolucionarias.

Un sexto elemento positivo es el debilitamiento de los partidos de la derecha y la difícil relación que tienen esos partidos con las organizaciones de masas. Si bien AP ha ganado las elecciones, no es una fuerza política que continúe en el peso político que tenía antes, sino que está decayendo. Y es además una fuerza que no tiene un control orgánico sobre el movimiento popular, sobre las organizaciones populares. Su influencia es todavía amplia pero diluida, y debilitándose por los efectos de su política económica antipopular, centralista y pro-imperialista; y por la corrupción que corroe al régimen. AP no es orgánica y precisamente este es un elemento que nosotros tenemos que aprovechar.

Podemos no tener el peso electoral de AP, como IU, pero podemos multiplicar nuestra fuerza a través de una correcta conducción de las fuerzas organizadas. La organización multiplica la fuerza y ellos no pueden multiplicar su fuerza. Un grupo de gente organizada puede tronar más que una gran masa desorganiza-

.

LA IZQUIERDA PERUANA

da. Es a esa organización a la que tenemos que darle curso. No le hemos dado curso: Este es un elemento negativo.

Estando débil la relación con los organismos de masas de los partidos reaccionarios, en particular AP, la izquierda no tiene una condición de masas, de organismo de masas, centralizada y viable. En el país no existe algo como el Bloque Popular Revolucionario Salvadoreño. No hay una experiencia donde las fuerzas políticas centralizan las organizaciones de masas que dirigen e influyen y las lanzan como una tendencia clasista dentro del movimiento popular. Esta es una alternativa que hay que trabajar, la de las tendencias clasistas dentro de los gremios y de la unidad de gremios conformando tendencias clasistas. Hay que asumir la tarea de organizar los gremios que se controlan conjuntamente, como por ejemplo funciona la experiencia salvadoreña del Bloque Popular, donde está el sindicato de maestros, está una organización campesina, una organización estudiantil, una barrial, que dirige el partido que conduce el Bloque Popular.

Aquí en el país estamos limitados a dos canales de movilización, o el canal político partidario o la CGTP, esa es la realidad de las capacidades de movilización actuales. Sin embargo, hay otros canales intermedios de organización y movilización.

Por otro lado, es un elemento negativo el hecho de que, desde este punto de vista cuando menos, parcialmente el Apra es-té comenzando a recuperar conducción en el país, a pugnar en forma mucho más ordenada por la conducción de la oposición. Este es un hecho que no puede dejarse de lado por dos razones fundamentales, primero porque no debemos subvalorar al enemigo y a descuidar frentes de trabajo y de lucha. Si bien el Apra no ha logrado resolver sus contradicciones internas, si ha logrado paliarlas y ha comenzado a dar muestras de una acción más sistemática. La segunda razón por la que no debemos olvidar este hecho es porque la posibilidad de que el Apra se constituya en una fuerza de oposición importante en el país, implica posibilidades diferentes de salida política a la situación del país. Es diferente pensar en una situación en la cual la derecha no tiene capacidad de conducción y lo que queda es una izquierda en desarrollo que es una fuerza amenazante. En un marco así, el aparato militar aparece como única salida para la reacción. Otra cosa es una situación en la cual esa izquierda sigue desorganizada pero el Apra agarra un filón de centro izquierda y se presenta como una alternativa mientras a la izquierda la reprimen, le cortan los espacios y al Apra le permiten el espacio. No es irracional pensar en la posibilidad de una salida política del Apra jugando a la

c. Víctor Torres, destacado dirigente de nuestro partido.

oposición. Es una salida a la estabilidad del sistema y este es un elemento importante a tener presente al valorar la situación.

Esta situación podría quitarnos espacio porque el Apra es un partido de masas y nosotros queremos un partido de masas. El Apra es un partido burgués, pero es un partido de masas, tiene en su interior pueblo. Tiene además una estructura enmohecida y pesada, pero la tiene. Nosotros no tenemos una estructura, ni una experiencia de ese tipo. Si bien tenemos posiciones revolucionarias y planteamientos programáticas no debemos ignorar la implicancia que puede tener la reactivación aprista, dentro de sus límites.

Finalmente, tenemos entre los elementos positivos el hecho de que hay un retroceso del dogmatismo en el seno de la izquierda y la existencia de cuadros en el seno de la izquierda. No partimos como Mariátegui de sacar una revista para comenzar a difundir algunas ideas y comenzar a atraer y organizar alguna gente. Aquel era en proceso originario de captación y formación de cuadros. Hoy en el país hay cuadros revolucionarios, aunque no son puros y todos traemos nuestro pasado, nuestra historia y nuestros problemas, es indudable que hay un contingente que es importante y que la política de centralizar este contingente es fundamental. Aquí también tenemos un terreno favorable para un partido que avance hacia una confluencia sobre ejes centrales.

Hay dos elementos más que no había señalado. Uno la ofensiva del régimen que va cerrando los espacios. Eso es negativo. No nos interesa que eso progrese, sino pararlo, porque dificulta las posibilidades de la mayor amplitud del trabajo abierto y hace más costoso el trabajo y más difícil su implementación.

2. La situación de Izquierda Unida y la UDP.

Otro elemento negativo es la situación de Izquierda Unida y de la UDP que tienen que ser revertidos.

LA IZQUIERDA PERUANA

Izquierda Unida

Izquierda Unida constituye una importante conquista del movimiento popular y de la izquierda. El respaldo que recibió en las elecciones municipales ha contribuido a que la imagen de la izquierda se recupere un tanto respecto a cómo quedó luego de la ruptura de la ARI. La segunda colocación electoral antes que el Apra que terminó como tercera, ha sido un importante factor para demostrar la vigencia de la izquierda y sus posibilidades como alternativa de poder.

Izquierda Unida es por tanto una conquista democrática que abre un gran espacio, que potencia la capacidad de movilización de la izquierda, que extiende el auditorio de sus posiciones y que permite una utilización menos dificultosa de la legalidad.

Izquierda Unida es un instrumento que el partido debe preservar. Es desde dentro de IU que hay que desarrollar las fuerzas del partido y de la UDP. Nuestra posición, por tanto, debe ser de defensa de IU, de la necesidad de que IU sea asumida como organización de combate, como fuerza orgánica conjunta en todos sus niveles y que adopte un programa revolucionario.

Por lo que, nuestro comportamiento debe variar. Debe ser más positivo y en lugar de pasarse la vida criticando, debemos ir vertebrando organización, presentando alternativas y luchando por implementarias.

IU atraviesa una seria crisis y es presa del inmovilismo por la presencia de los siguientes factores:

a) Diferencias políticas en el terreno de la táctica que dan predominancia a las fuerzas que sostienen posiciones evolucionistas-reformistas y que juegan todas sus cartas a lo electoral y como consecuencia de ello a la defensa de esta democracia burguesa semicolonial.

Estas diferencias políticas se dan en medio de la ausencia de una alternativa revolucionaria estratégica y de la ausencia también de una estrategia coherente de las fuerzas reformistas. Todo esto viene dándose en el marco de una situación de desubicación de vacilación e incapacidad para enfrentar las variantes que presenta la política belaundista. La situación actual de la izquierda es similar a la que le tocó vivir en los primeros años del régimen militar velasquista.

La falta de una alternativa revolucionaria coherente es el principal elemento que impide el deslinde claro de posiciones pero al mismo tiempo el logro de bases de unidad firmes que permita un accionar conjunto con una correcta política de frente.

La táctica reformista predominante bajo el criterio de no hacer olas para no desestabilizar el régimen es la principal responsable del inmovilismo de IU. Esto hace que se deje crecientemente del

movimiento de masas a quien no presta respaldo ni orientación, al mismo tiempo que se viene auto-neutral izando como fuerza que pugna por encabezar la oposición y le cede terreno al APRA.

b) Sectarismo y hegemonismo. Izquierda Unida está trabada también porque no es capaz de avanzar en una organicidad unitaria en la medida que un logro de esta naturaleza atenta contra la política hegemonista y de perfil propio de cada fuerza. La mayoría de partidos prefieren conservar IU como está, porque no amenaza su propio interés partidario, porque les permite actuar libremente usufructuando el prestigio y presencia de IU, o porque sería muy costoso retirarse perdiendo presencia en el campo de la legalidad y la presencia de masas ganada.

El sectarismo y hegemonismo son las razones para que IU sea, orgánicamente, una suma de partes donde cada fuerza actúa individualmente en cada uno de los campos de actividad de masas.

c) Por las razones arriba señaladas, IU se ha mostrado incapaz de articular acciones conjuntas en el trabajo parlamentario y en lugar de vincularlo con la lucha de masas ha sido reacia a hacerlo. Tampoco existe trabajo conjunto en los municipios a pesar de que aquí han surgido reiteradas iniciativas de las bases, primero de los municipios del sur y ahora los del norte.

En el trabajo sindical los resultados son mucho más negativos. IU no ha presionado al PCP (U) para que no siga trabando la unidad de la CGTP con las federaciones independientes conformando un comando único de lucha para avanzar en la forja de la Central Unica.

Unidad Democrático Popular

La UDP está entrampada. No funciona su local, hace más de un año que no hace un solo acto unitario, su CEN no se reúne y sólo funciona a través de una Comisión Permanente.

La aceptación de todos los par-

LA IZQUIERDA PERUANA

tidos de marchar a la unificación en uno solo ha quedado como declaraciones periodísticas sin ningún efecto concreto. Sobrevive, pues, el hegemonismo y la política del perfil propio.

Los pronunciamientos en favor de la unidad surgidos en las bases no han contado con el adecuado respaldo de las direcciones que vieron favorable ese movimiento, mientras que los sectores que estuvieron en contra han conseguido apartar o neutralizar a sus bases de esos procesos, trabándolos seriamente.

¿A qué se debe esta situación?, veamos las principales causas:

a) VR no ha mantenido su prioridad en la reorganización del partido en la perspectiva de la UDP-Partido Revolucionario de Masas, dotándose del proyecto estratégico, construyendo los Comités UDP y llevando adelante las tareas respectivas. Algunos esfuerzos en las bases no son lo dominante ni son sistemáticos y la dirección no ha orientado correctamente esta alternativa.

   El error más importante de VR es el de haber lanzado su concepción de convertir la UDP en un Partido Revolucionario de Masas sin que previamente hubieran sido unificadas y preparadas sus filas, sin que se haya hecho pública su concepción integral de partido y, sobre todo, habiendo pretendido "empujar" una definición de los partidos mediante acuerdos en los Comités de bases. Este error ha retrasado la puesta en marcha de un proyecto serio y ha facilitado un proceso de subjetivización de algunas fuerzas.

b) Los partidos integrantes de la UDP están atravesando por serias crisis. La mayoría de ellos viven procesos agudos de contradicciones, PCR-TR ha sufrido dos desgajamientos mientras que el MIR, luego de varios meses de parálisis, vive una aguda situación interna y se vocea la posibilidad de una escisión,

   En la UDP sus partidos se están reagrupando en tres grandes bloques. Por un lado, está una fuerza con posiciones dogmáticas, promilitaristas y socializantes. Otro polo lo integran posiciones perfilistas acentuadas que los lleva a privilegiar alianzas con partidos que no son de UDP para producir confrontaciones con partidos udepistas. Y el otro polo lo integran quienes están en favor de implementar un proceso de partidarización de la UDP.

Entierro del c. Manuel Cabieses

c) La actual situación de UDP y las dificultades que tiene para lograr acuerdos tiene que ver con la existencia de diferencias de concepción en los siguientes campos:

   Estrategia.– Existen fuerzas que cuestionan tesis centrales de la revolución democrático popular y se acercan a una visión socializante de la revolución.

   Pero no es con la concepción de la revolución donde están las principales dificultades, sino en la visión guerrillerista que tienen de la violencia revolucionaria.

   Concepción de partido.– Estas mismas fuerzas son contrarias a la concepción de partido revolucionario de masas y comparten criterios de partidos clandestinos y con características político-militares.

   Otras diferencias menores:

   – La negativa a dar la lucha por vertebrar un bloque de oposición con fuerzas burguesas, en particular el APRA. Negativa ésta que parte de consideraciones de principio.
   – Actitud reacia a la utilización de la legalidad y del trabajo político abierto.
   – Aspectos de política internacional.

d) La parálisis de la dirección de la UDP ha provocado desconcierto y malestar en sectores que se sentían atraídos por la idea de la unidad y las posibilidades de que sean concretadas al corto plazo. El resultado que tenemos luego de la ola de comunicados es que se ha perdido expectativas en las direcciones políticas como fuerzas reales de conducción.

   El reconocimiento de esta situación debe llevamos a asumir la responsabilidad para retomar esas expectativas y captar nuevamente esa voluntad unitaria y ese interés de los sectores de la vanguardia de las masas.

   Por todo esto podemos concluir en que la unidad de los partidos de la UDP en uno solo no es posible en el corto plazo.

   Sin embargo, a pesar de las diferencias que se han anotado, todos los partidos están en favor de hacer funcionar la UDP dentro de lo que ellos consideran como frente revolucionario de masas. Esta disposi-

LA IZQUIERDA PERUANA

ción es de fundamental importancia y facilita caminar juntos aplicando una misma experiencia. Del éxito de cómo vivamos esta experiencia va a depender gran parte del curso que puedan tomar las discrepancias. Tenemos absoluta confianza que recorriendo este camino es posible ampliar las bases de unidad.

Debemos ser conscientes también de que la crisis del MIR y el hecho que haya sido fuertemente golpeado en su pretendida aspiración a ser **"el gran Partido"**, debilita sus posiciones perfilistas y aumenta la responsabilidad de VR en el reto de utilizar fuerzas en la gran tarea de poner en marcha la UDP.

Pero, el impulso al funcionamiento de la UDP, implementanda los proyectos piloto, requiere de mucha flexibilidad. Debemos echar a andar la UDP con todos los que quieran, pero no contra nadie. Las puertas estarán abiertas a la participación de todos.

Paralelamente es necesario darle curso a la instancia de trabajo en pro de la unidad de los partidos. La denominación que adopte esa instancia no debe ser impedimento para que las Comisiones Políticas pongan en funcionamiento un trabajo conjunto, en la orientación de respaldar y conducir la implementación de los provectos piloto.

Los Proyectos Pilotos

Los proyectos piloto comprenden el impulso concreto a la implementación de la nueva concepción de organización, en determinadas zonas del país. Allí se concentrarán recursos humanos y materiales para llevar adelante esas experiencias. Las zonas que no están comprometidas en los proyectos piloto implementarán su trabajo en la UDP aplicando la nueva concepción de organización basándose exclusivamente en sus propias fuerzas y preparándose a ingresar a los proyectos piloto en una segunda y tercera fases.

Los proyectos piloto tendrán como eje vertebrador la apertura y puesta en funcionamiento de locales UDP con características de político-sociales.

Los locales deberán estar ubicados en lugares de mayor concentración de las actividades cotidianas del pueblo y del paso de la gente. Locales que sean punto de referencia para la militancia y quienes estén interesados en vincularse a UDP. Locales que sean centros de dirección política, centro de concentración y que sea un centro donde la militancia se forma políticamente y se informa. Que sea un punto donde se preparan las acciones y de donde se aporte a implementarlas. Que sea un centro de prestación de servicios elementales que la sociedad le niega a las grandes mayorías como salud, asesoría legal, biblioteca.

Las actividades en los locales debe posibilitamos un cambio radical en la relación de los dirigentes con las bases, con los sectores independientes, con los digentes naturales de la clase obrera, del campesinado y de los barrios.

Los locales deben ser implementados con las siguientes comisiones y servicios:

1. **Infraestructura.**– Locales suficientemente amplios.
   a) Aporte económico de los partidos.
   b) Campaña económica de masas: Recaudación de fondos, venta de bonos/Semana de las bancas y sillas./ Semana de las mesas y escritorios./ Semana del libro./ etc.
2. **Comisiones.–** Preparar equipos de compañeros que tendrán a su cargo la implementación de los principales servicios:
   a) Comisión de administración del local.
   b) Comisión Programática, adscrita a la dirección (CEN-UDP).
   c) Comisión de Escuela de Formación Política:
   – Cursos de corto plazo para dirigentes.
   – Cursos para brigadas de propagandistas.
   – Charlas semanales sobre temas de importancia.
   – Organización de la biblioteca.
   d) Comisión de Prensa: Periódico mural./ Cassettes de charlas, mítines, entrevistas./ Volantes, afiches de apoyo a las luchas./ Folletos.
   e) Comisión de Organización.
   – Organización de brigadas de propagandistas para activar en centros de trabajo y lugares de concentración de masas.
   – Reuniones semanales de los responsables de organización de los Comités UDP de bases para dar y recibir información, para afiatar el accionar conjunto de la UDP.
   f) Comisión de Defensa. Resguardo del local y control de las personas que llegan a él.
   g) Comisión Sindical Organización y centralización de los dirigentes sindicales, los trabajos de asesoría laboral y educación./ Elaboración de línea, táctica y plan organizativo.

LA IZQUIERDA PERUANA

Abreviaturas utilizadas

AP	Acción Popular
Apra	Alianza Popular Revolucionaria Americana
ARI	Alianza Revolucionaria de Izquierda
c.	compañero
cc.	compañeros
CC.	Comité Central
CEN	Comité Ejecutivo Nacional
CGTP	Confederación General de Trabajadores del Perú
FF.AA.	fuerzas armadas (se refiere al ejército, marina y aviación)
IU	Izquierda Unida
MIR-U	Movimiento de Izquierda Revolucionaria-Unificado
M-L o m-l	Marxista-leninista
MR-8	Movimiento Revolucionario 8 de Octubre (partido político brasileño).
P. o p.	partido
PCR-TR	Partido Comunista Revolucionario-Trinchera Roja
PCP-U	Partido Comunista Peruano-Unidad
PMDB	Partido Movimiento Democrático Brasileño
PRM	Partido revolucionario de masas
UDP	Unidad Democrático Popular
VR	Vanguardia Revolucionaria.

UDP

UNIDAD DEMOCRATICO POPULAR

VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

precio s/.500.oo

LA IZQUIERDA PERUANA